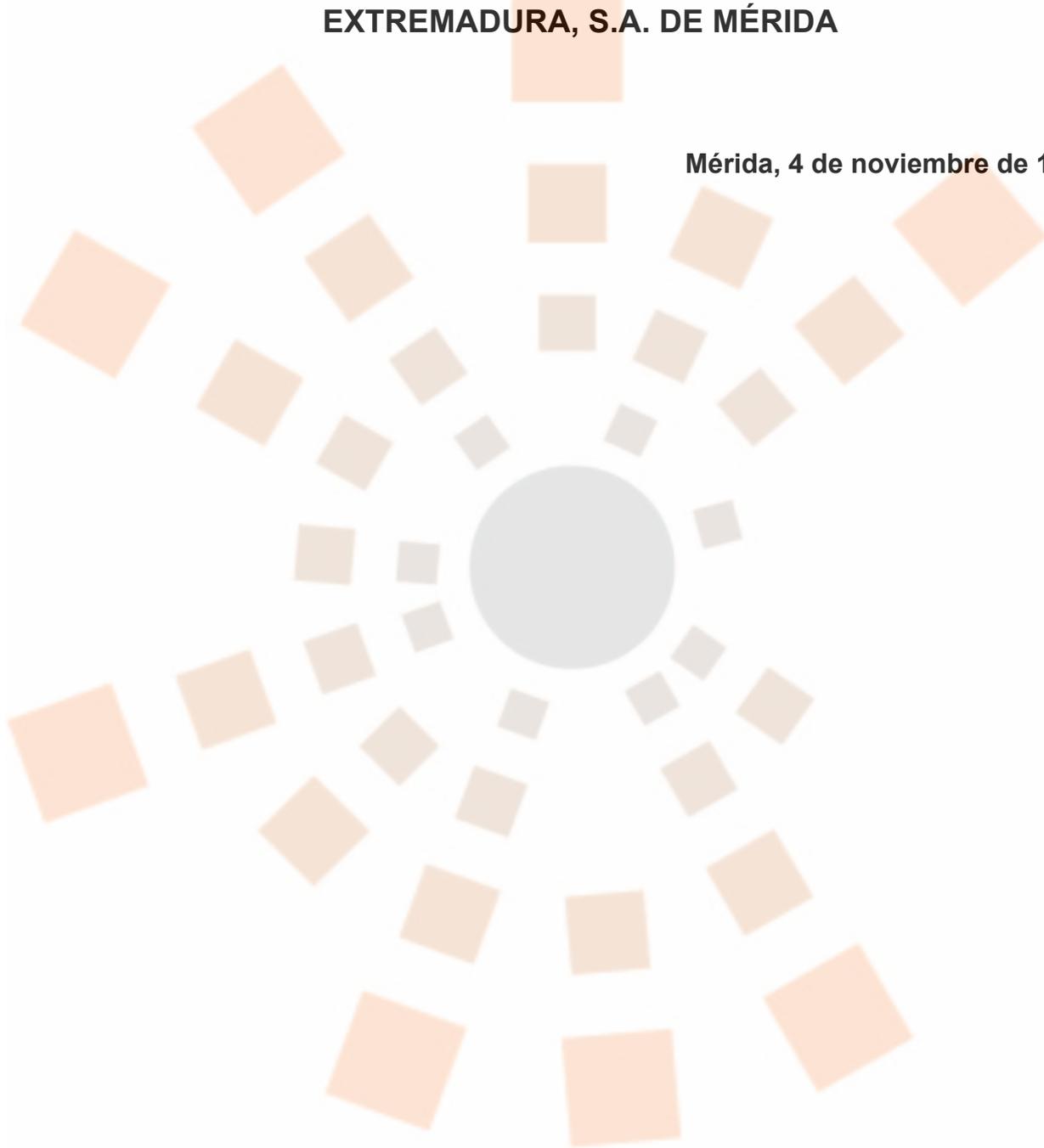


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
PRESENTACIÓN PÚBLICA DE LA SOCIEDAD EXTREMEÑA PARA
LA DISTRIBUCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE GAS
EXTREMADURA, S.A. DE MÉRIDA**

Mérida, 4 de noviembre de 1998



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
PRESENTACIÓN PÚBLICA DE LA SOCIEDAD EXTREMEÑA PARA LA
DISTRIBUCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE GAS EXTREMADURA, S.A. DE
MÉRIDA**

Mérida, 4 de noviembre de 1998

Señor Presidente del Consejo de Administración, señores miembros del Consejo de Administración, señora Presidenta de la Diputación de Cáceres, señor Presidente de la Diputación de Badajoz, señoras y señores, queridos amigos.

Algo de risa me entra en este tipo de actos, de inauguraciones de actividades emprendedoras, porque no tengo la culpa de que estén creciendo como las setas la actividad empresarial en Extremadura, y esto provoque el malestar de algunos sectores que no entienden todavía, ni llegan a comprender la razón por la que me he propuesto inaugurar una actividad empresarial todas las semanas y, como se ha corrido la voz, pues casi, casi, voy a tener que decir que todos los días, porque han llegado cantidad de peticiones, lo que indica que esto se está moviendo y se está moviendo mucho, aunque aparentemente a lo mejor no ocurra nada. Les pasa a los pescadores cuando van a pescar. Si el agua está calma sabemos que debajo puede ser que haya bastante pesca, que haya bastantes peces. Y hoy, un día más, una actividad económica, mañana ni más ni menos que la inauguración de cuatro ferias, cuatro juntas, es decir que ya hay que hacerlas por triplicado, por cuadruplicado, etc., etc., pero bueno, sea como sea yo estoy satisfecho, estoy contento, no creo que hagamos daño a nadie inaugurando actividades económicas, actividades empresariales. A los sitios que voy es porque se me invita y, por lo tanto, a nadie le pido que me llame, ni me gustan las placas, ni me gustan las ..., nada, simplemente me gusta estar con aquella gente que tienen iniciativas.

Y además, me gusta reconocer que comienza a haber en Extremadura mucha gente que no se resigna y sólo aquel que se resigna es el que renuncia a encontrar nuevas oportunidades. Durante mucho tiempo hemos sido una sociedad resignada, una sociedad de la emigración, fuera forzada o fuera voluntaria, pero lo cierto y verdad es que esto era un proyecto coyuntural de vida, Extremadura, que casi, casi, nació más aquí, bueno porque nacíamos, pero que casi todo el mundo tenía claro que cuando llegara el momento había que marcharse, repito, unos por necesidad y otros porque no había expectativas aparentemente de poder hacer algo en función de los intereses de cada cual. Y hoy esa situación ha cambiado radicalmente, es decir, hoy comienza a haber poca resignación en la región aunque todavía percibo ciertos datos de resignación, y cuando uno se resigna es porque cree que todo está hecho y que no hay nada por hacer, y eso evita el riesgo y evita la capacidad de riesgos que los extremeños históricamente hemos tenido mucho, pero que durante una etapa de nuestra vida, de nuestra historia, pues hemos sido un pueblo resignado y con poca capacidad de riesgos.

Y déjenme ustedes, voy a ser lo más breve posible porque a las ocho y media nos jugamos el honor patrio en muchos campos de fútbol y, por lo tanto, me imagino que aquí no quedará nadie a las ocho y media, pero déjenme que eche brevemente la vista atrás, ya que estamos hablando del sector energético o de una parte del sector energético extremeño, déjenme que eche la vista atrás sólo quince años, para ver cómo era el sector energético extremeño quince años atrás. Teníamos la energía hidráulica que producían nuestros altos, que siguen produciéndolo, teníamos una Central Nuclear construida y en funcionamiento y teníamos una Central Nuclear, la de Valdecaballeros, en situación de construcción.

Y déjenme también que les recuerde los argumentos de quienes nos pedían resignación en el sector energético a cambio de unos beneficios, algún exconsejero mío está aquí, no sé si se acordará de la cantidad de cosas que nos decían que iba a traer la construcción, una nueva central nuclear en Extremadura, nunca es verdad que se expedientaban, pero, en definitiva, recuerdo los argumentos de quienes nos pedían resignación, hay que aceptar lo que otros no quieren a cambio de beneficios económicos. Y déjenme que imagine la Extremadura de hoy si nos hubiéramos resignado en el sector energético, sólo estoy hablando del sector energético, pues sí tendríamos una Central Nuclear reciente, la de Almaraz, seguiríamos teniendo nuestros actos y, por lo tanto, nuestra energía hidroeléctrica, y tendríamos una Central Nuclear nueva en plena producción.

Y claro la pregunta que uno se hace es: “¿dónde estaríamos si eso hubiera sido así?”, si nos hubiéramos resignado, si hubiéramos hecho caso de aquellos que decían: “aceptadlo por el bien de Extremadura, porque va a haber muchos beneficios, va a haber mucha compensación”, ¿dónde estarían, por ejemplo, nuestras marcas de calidad hoy?, ¿dónde estarían?. Sinceramente creo que no existirían, no existirían o por lo menos, no existirían en todo lo que hace referencia a la cuenca del Guadiana, seguramente habría algunas en la Cuenta del Tajo. ¿Dónde estaría el importante desarrollo agrario que en estos momentos existe en la región extremeña?; el importante desarrollo agrario, que hace dos años crecimos un 40%, el año pasado crecimos un 10% sobre el 40%, etc. ¿Dónde estaría el corporativismo transformador que en estos momentos existe en la agricultura extremeña?. Y como esas preguntas, pues cada uno puede formularse una decena de ellas para ver qué hubiera ocurrido si nos hubiéramos resignado. La resignación de algunos les llevaba a creer, en ese momento, que nuestro desarrollo sólo pasaba por aceptar lo que otros no querían y a cambio aceptar la limosna, la compensación, los cuatro duros con los que decían que Extremadura iba a salir de su desarrollo.

Y a mí que de vez en cuando se me acusa de terco, en otras ocasiones de autoritario, pero ahí no me detengo, solamente me detengo en el calificativo de “terco”. Debo decir que no siempre la terquedad es mala compañía en cualquier orden de la vida. También en política, no siempre la terquedad es mala, hay veces que ser terco como un burro es malo, hay veces que un cierto grado de terquedad es bueno para la acción política y para cualquier acción empresarial, económica, etc., etc. Y hoy me alegro de haber sido terco y de haber sido terco con muchos extremeños. De no haberme dejado en aquellos tiempos impresionar por quienes sinceramente venían a esquilmarnos. Es decir, la idea de poner una central nuclear más en nuestra región era simplemente un afán de esquilmar nuestra tierra y de producir beneficios que nunca jamás iban a quedar aquí.

Me alegro de haber seguido terco por no haberme dejado impresionar por quienes firmaron mi acta de defunción política por tres veces, por tres veces, como consecuencia de esa terquedad, y hoy quiero que mis recuerdos vayan para el señor Bustelo, para el señor Boyer y para el señor Solchaga. Quiero mi recuerdo hacia ellos, que cada uno está en estos momentos donde debe estar, es decir, ellos fuera del Ministerio de Industria, yo como Presidente de la Junta de Extremadura. Y Extremadura sin la Central Nuclear de Valdecaballeros.

¿Cuánto hemos perdido y cuánto hemos ganado con esa terquedad y con esa operación?. Bueno, que cada uno eche sus cuentas y vea el resultado final.

Recuerdo que en aquel tiempo, cuando nos oponíamos muchos cientos de miles de extremeños a esa construcción, a ese sector energético, al aumentar el sector energético extremeño a costa de las nucleares, que nos ponían el 40% de la potencia nuclear instalada en España, en la región que entonces tenía el producto bruto industrial más bajo de España. Recuerdo lo que se decía de nosotros y lo que se decía de mí, “mal español”, yo era poco español, era muy extremeñista, porque me oponía a que hubiera una central que produjera energía para todas partes menos para Extremadura. Pero lo que es la vida, quince años después, soy calificado como excesivamente español, lo cual yo nunca he entendido mucho. Esto es como estar algo embarazada. No, se está embarazada o no se está embarazada, ¿cómo está usted?, algo embarazada. No, o está embarazada o no está embarazada. O se es español o no se es español. Bueno, pues hoy soy excesivamente español porque me opongo también a algunos tipos de disparates, como por ejemplo al sistema de financiación autonómica, antes con el 15% de IRPF, ahora con el 30% del IRPF. Y dicen que mi terquedad produce pérdidas para esta región. Pues si tan seguros están de que la terquedad mía produce pérdidas por rechazar el 30%, ahora es cuando pueden ganar el Referéndum. Si están seguros que vamos a perder, esto se les explica a los extremeños, que es un pueblo inteligente, y ahora es el momento de ganar el Referéndum, de perderlo nosotros, ¿por qué no lo convocan?. Si vamos a perder dinero, si lo tienen ganado, si van a ganar por goleadas, que convoquen el Referéndum, porque este es el momento. Yo digo que es mentira, que no vamos a perder dinero por la financiación del 30% de IRPF a la que nosotros renunciamos. Y terco junto con mi gobierno, - en gobiernos anteriores y actuales -, por haber hecho llegar, en la medida de nuestras posibilidades, el gas a Extremadura.

Acabamos de oír al Presidente del Consejo de Administración diciendo no solamente lo que hemos visto en el vídeo, los puntos donde va a llegar, sino por lo visto a muchos más sitios, y me dice el Consejero de Economía e Industria, que hay ya muchas peticiones de muchos pueblos y ciudades de Extremadura que quieren el gas. dicho entre paréntesis “hoy puede llegar el gas a cualquier sitio de Extremadura”, no solamente a los puntos que dice el mapa y a los puntos que están solicitados, a cualquiera, ¿o no?. Ahora, desde el mismo sitio dicen: “hombre, a ver si puede llegar”; basta que haya petición, me imagino que en las compañías estarán dispuestas a llevar el gas a Extremadura. Pero hemos oído que quieren presentarse a determinados concursos de concesiones para otros pueblos, pero hace unos años, ¿se acuerdan?, hace cinco o seis años esto era irrentable, esto era una ruina. Que en Extremadura para qué queríamos gas, esto ha de costar un disparate. Nos hicieron firmar un convenio, - el señor Solchaga -, nos hicieron firmar un convenio donde teníamos que pagar 6.000 millones de pesetas, después ya pasamos a 1.200 que pagaba la Unión Europea, y ahora resulta que tenemos esto que hemos visto,

un gasoducto que llega a muchos puntos de la región y no nos ha costado un duro a los extremeños, ni una peseta, es decir que no sería tan irrentable y tan irrealizable el gasoducto en Extremadura cuando para cada adjudicación que hace la Junta de Extremadura se presentan como mínimo cuatro empresas que quieren quedarse con el gas, ¿están locos?, ¿quieren perder dinero o es que de verdad esto era rentable?.

Pues nadie lo creía, nadie lo creía, los periodistas de vez en cuando aconsejan que los políticos miremos la hemeroteca; yo esta tarde he mirado la hemeroteca, para ver qué se decía hace seis años. Nadie se lo creía, nadie se creía que el gas iba a llegar a Extremadura, y cuando apareció un mapita y se olvidaban un ramal, ¡oh, madre la que se montaba!, “falta el ramal del Ruta de la Plata, no llega a Plasencia, no sé qué”, follón. El otro día se publicó por ENAGAS, el mapa gasístico de España y faltaba el ramal del Ruta de la Plata, no venía, se habían olvidado, pero nadie protestaba, ¿por qué no ha protestado nadie?, porque hombre, la gente no es tonta, y por la carretera se va viendo casi, casi, los topos, a flor de tierra, corriendo como si fueran para las madrigueras, entonces aunque no aparezca el ramal en el periódico el otro día, a nivel nacional, sabe la gente que se está haciendo el ramal del Vía de la Plata.

Así que tenemos un gasoducto, tenemos un gasoducto, antes teníamos la posibilidad de una central nuclear, y lo hemos cambiado por un gasoducto, y no ha costado ni una sola peseta a la Junta de Extremadura, y como digo nuestra región está llena de topos, que parecen que van corriendo a flor de piel por la tierra,

Y terco también por insistir que este tipo de servicios se puede hacer con capital extremeño. Hoy día se puede hacer con capital extremeño, y no solamente éste, sino muchos más, muchos más. Y aquí no estoy dejando de ser español, pero hay servicios e institución de agua, de gas, de basura, etc., etc., etc., que hoy hay capital en Extremadura para hacerlo y si hay capital para hacerlo, y se presentan a concurso y reúnen las condiciones objetivamente legales para llevarse el concurso, pues mira qué bien, yo sé que después habrá críticas, habrá críticas porque todas las comisiones de investigación, que han sido pocas, que se han hecho en el Parlamento extremeño, han sido sobre empresas extremeñas. Ni una se ha hecho sobre empresas de fuera de Extremadura, sólo sobre empresas extremeñas, ¿por qué se desconfía de los empresarios extremeños?, ¿se creen que no se llevan los concursos con licitud?. Este concurso ha sido criticado, ha sido investigado y se ha hecho con licitud, porque no entiendo otra forma de hacer política más que con licitud, pero repito, no solamente este servicio, es que cualquier otro servicio que antes se prestaba desde fuera, ahora se puede prestar desde dentro o desde fuera, en función de quién gane el concurso, pero que hay posibilidades, ya sobre todo hay posibilidades y hay capital para llevarlo adelante.

Las ventajas que trae el gasoducto y el gas a Extremadura, ya han sido expuestas en el vídeo, han sido expuestas por el Presidente, no insistiré. Ya se saben que son ventajas medioambientales, ventajas económicas y ventajas estéticas también, por qué no decirlo, esto va por debajo de tierra y, por lo tanto, es más estético y además no tiene que pagar el impuesto ecológico, porque no va por postes, ni por cables, ni por ..., etc., etc., etc.

Y queridos amigos, señoras y señores, ya tenemos otra red en Extremadura, ya tenemos otra red, en este caso concreto de gas, redes de carreteras, telefonía, etc., ya tenemos otra red. Y yo creo que ya va llegando la hora de que en una

reflexión conjunta de los que estamos aquí, pero de muchos que no están aquí, una reflexión conjunta, nos preguntemos qué queremos hacer con esta Extremadura que inicia el siglo XXI y que no se parece en nada a la Extremadura de hace quince años, es una pregunta que todos deberíamos empezar a ir respondiendo, en la medida de nuestras posibilidades, de nuestras capacidades y de nuestra inteligencia, pero hay que irlo pensando, hay que irlo pensando porque esto es una tarea de todos. Es decir, pasó el tiempo donde la responsabilidad de crear riquezas casi dependía exclusivamente de la Administración, pasó el tiempo, ¿por qué ha pasado el tiempo?, porque la Administración ya ha hecho lo que tenía que hacer. Tendrá que seguir haciendo cosas nuevas, pero ahora la responsabilidad de crear riquezas corresponde a los sectores emprendedores extremeños, y casi sólo a ellos, casi sólo a ellos. Por eso algunos todavía no entienden muy bien por qué digo que para crear riqueza y para crear empleo ustedes son mis aliados, aunque política o ideológicamente, unos podamos estar muy próximos y otros podamos estar en las antípodas, pero para crear riquezas y para crear empleo, ustedes son mis aliados. Y algunos no lo entienden, algunos no entienden que no me alíe con ellos para crear diez mil puestos de trabajo, y que prefiera aliarme con ustedes, porque creo que para crear riqueza los emprendedores, el sector empresarial extremeño y fuera de Extremadura, son los que tienen la capacidad de crear esa riqueza, y no solamente la capacidad, la responsabilidad de crear esa riqueza y, desde luego, contad con el apoyo de la Junta de Extremadura. Porque, además, ahora estamos donde nunca jamás habíamos estado, es decir, los extremeños estamos en este momento - y ustedes los que forman parte del mundo económico, financiero, empresarial, etc. -, estamos donde nunca antes habíamos estado. Pongo sólo cuatro o cinco referencias: estamos ante la primera generación de extremeños que no tiene la obligación de marcharse, otra cosa es que el que quiera se marche, pero estamos ante la primera generación de extremeños que no tiene la obligación de salir. Es decir, que aquí ya se puede hacer un gasoducto, se pueden hacer muchas cosas, este es un ejemplo, pero repito, está como sembrado, como las setas, en este tiempo que están apareciendo, así está el tejido productivo extremeño en estos momentos. Primera generación que no tiene que salir, primera generación de extremeños y aquí está su Rector, que van a disponer y que están disponiendo de una Universidad en condiciones, en condiciones, no de juguete, sino una Universidad de verdad, de verdad, "la cuarta en número de titulaciones", decía el Rector el otro día en una entrevista que leí en un medio de comunicación extremeño.

Estamos ante la primera generación de empresarios que sí pueden y, lo he dicho anteriormente, constituirse y deben constituirse como aliados firmes de la Administración para crear riqueza y empleo, digo aliados, para crear riquezas y para crear empleos. Antes era bastante difícil, un acto como este hace quince o veinte años estaríamos diez, y entre todos juntaríamos un producto bruto de 2.000 mil millones de pesetas. Hoy por las caras que veo aquí, aquí hay muchos cientos de miles de millones de pesetas, de productos brutos, de producto interior bruto, es decir, que estamos hablando de otro firmamento y estamos hablando de otros universos.

Estamos ante la primera generación de extremeños que pueden hacerse, como he dicho antes, cargo de la concesión de muchos servicios que nunca entendí muy bien por qué no se hacían desde aquí, porque no hace falta tecnología, y no hace falta muchas cosas, ¿no? Presidente del Consejo de Administración, no hace falta mucho para ..., es decir no hace falta una región tecnológicamente puntera para hacer esto, para llevar el agua, eso es lo de menos ¿no?, y para recoger la

basura creo que menos, ¿no?, para muchos servicios que se prestan en la comunidad y con la ventaja que tiene además, de que después se pagan aquí los impuestos ¿no?, eso no es ..., no está nada mal ¿no?, pero bien si viene alguien de fuera y quiere cogerlo, pues para él será el concurso si va en mejores condiciones.

Estamos ante la primera generación de exportadores en Extremadura, de exportadores. Hace quince años hablar de exportadores en Extremadura era hablar de 200 millones de pesetas, hoy estamos hablando sólo del sector agrícola, de casi 90.000 millones de pesetas, y exportadores además que están absolutamente ilusionados, porque se están llevando unas sorpresas enormes, están yendo a los sitios y están viendo que efectivamente cuando hay calidad y cuando hay seriedad el producto se vende.

Estamos ante la primera generación de extremeños que se enfrentan a un mundo abierto y globalizado, esto no es exclusivo de nosotros sino de toda la Unión Europea.

Y estamos ante la primera revolución de la información. Perdimos la primera revolución industrial, perdimos la segunda revolución industrial, desde luego yo no voy a estar consintiendo que perdamos la primera revolución informática, porque igual que he dicho anteriormente, tampoco se necesitan excesivas tecnologías. Y vamos a meternos de hoz y coz en la revolución de la informática, y vamos a estar dentro, y vamos a poder competir en este mundo globalizado y de este mundo abierto que en estos momentos existe, con productos, con calidad que se está en estos momentos haciendo en Extremadura.

En definitiva, estamos ante tantas oportunidades, que yo creo que ha llegado el momento de hablar y de reflexionar, y de hablar y de reflexionar de los temas importantes, y dejemos que después otros hablen de las dietas de los Consejeros, de no se qué, de no se cuánto, de las tonterías, de las tonterías. Nosotros vamos a ver si hablamos de temas importantes porque estamos ante una oportunidad única. Si no la aprovechamos nuestros hijos no lo van a levantar.

Así que felicidades a la empresa y muchísimas gracias a ustedes.